

CON REPECTO A LA NATURALEZA JUDICIAL Y SUBSTITUCIONARIA DE LA SALVACION

(Tópico No. 7)

- I. **Afirmamos** que el evangelio cristiano es imprecindiblemente un mensaje acerca de la obra de salvación de Jesucristo(1), el individuo histórico quien fue totalmente Dios(2) y totalmente hombre(3), cuya muerte substitutionaria en la cruz aseguró la justificación de los creyentes a pesar de la condenación judicial de Dios que cae sobre el pecado y los pecadores(4).

Negamos que el cristianismo sea simplemente una abstracción metafísica, un programa ético o un movimiento social.

1. Lucas 2:1-7; Romanos 5:18-19; 1 Cor.15:1-18; Heb.13:12
2. Juan 1:1-3; 20:27-28; 1 Tim. 3:16; Tito 2:13; 2 Pedro 1:1
3. Mat. 26:45; 28:9,17; Lucas 1:35; Juan 6:53; 14:7-11; 1 Tim. 2:5
4. Mat. 1:1,21; Lucas 24:39; Rom. 3:21-26; 1 Cor. 6:11; 2 Cor. 5:21; Col.1:13,14,22; Heb. 9:26,28; 10:10; 1 Pedro 3:18

- II. **Afirmamos** que la Biblia presenta la salvación como salvación de la culpa y del poder del pecado(2), y que la vara de medida para medir éste es el carácter santo e inmutable de Dios(2) revelado en el orden de la creación y en el corazón del hombre, y también revelado verbalmente en las escrituras del Viejo y Nuevo Testamento(4).

Negamos que el pecado esté definido como un sentimiento divino variable, o simplemente como un fracaso de los niveles culturales, o como un fracaso de actitudes o perspectivas, tales como la autoestima, perspectivas positivas, afirmación de otros, etc.

1. Mat.1:21; Rom. 3:21-26; 1 Cor. 6:11; 2 Cor. 5:21; Col. 1:22; Heb. 9:26-28; 10:10; 1 Pedro 3:18
2. Lev. 11:44-45; 20:7; Joel 3:17; 1 Pedro 1: 14-17; 1 Juan 3:5-6
3. Salmos 19:1-4; Rom. 1:18-21; 2:1,14-16; Hechos 14:17; 17:28-31
4. Ex. 20:1-17; Deut. 6:1-7; Isa. 1:10; Oseas 1:1; Amós 7:16; Juan 5:39; 2 Tim. 3:16; Apocalipsis 22:18-19; etc.

- III. **Afirmamos** que como afronta a la rectitud de Dios, el pecado merece la más completa ira de Dios, quien impone la justa recompensa e inescapable condenación de muerte sobre los pecadores(1) o sobre un Substitucionario inocente que satisface la justicia de Dios en su lugar(2).

Negamos que la divina, iracunda y justa sentencia de muerte impuesta sobre los pecadores pueda ser atenuada o puesta de lado a la discreción de un Dios santo y recto sin la imposición de la sanción penal ya anunciada por El(3).

1. Eze. 18:4; 1 Cor.6:9-10; Heb. 10:26-31; Apocalipsis. 20:10-15; 21:8; 22:15
2. Lev. 1:4; 3:2; Mat. 1:21; Rom. 3:21-26; 1 Cor.6:11; 2 Cor. 5:21; Col. 1:20-22; Heb. 9:26,28; 10:10; 1 Pedro 3:18
3. Salmos 49:7-9; Isa. 40:27; Eze. 18:4; Heb. 10:26-31

- IV. **Afirmamos** que Cristo Jesús, por medio de su muerte, ofreció una expiación sustitucionaria, rescatando así a Su pueblo de la condenación judicial de Dios por los pecados cometidos. De este modo, en la cruz, El sobrellevó totalmente el castigo de los pecados de los hombres, el justo muriendo como sacrificio por los injustos y llegando a ser una maldición en favor de ellos(1).

Negamos que la obra de redención de Cristo haya sido simplemente un ejemplo público utilitario de la fealdad y el sufrimiento del pecado, algo intentado por Dios para disuadir a otros de una vida inmoral en vez de ser de carácter punitivo.

1. Mat. 1:21; Rom. 3:21-26; 1 Cor. 6:11; 2 Cor. 5:21; Col. 1:20-22; Heb. 9:26,28; 10:10; 1 Pedro 3:18

- V. **Afirmamos** que la obra de reconciliación de Cristo elimina la enemistad y alienación que hay entre Dios y los pecadores que creen en Cristo pagando de este modo el castigo prescrito el cual recae sobre la culpa objetiva y legal de éstos ante Dios.(1)

Negamos que la obra redentora de Cristo haya sido simplemente un acto de mediación o un gesto contundente de buena voluntad hecha para reestablecer la comunicación entre Dios y los hombres como si fueran dos grupos que no se confían entre sí.

1. Isa. 53:4-6; Marcos 16:16; Juan 3:18; 5:24; 1 Cor. 15:3; Efes. 1:7; 2:13-22; 3:12; Col. 2:13-14; Heb. 9:28; 1 Pedro 2:24-25

- VI. **Afirmamos** que la justificación es una transacción forense por la cual Dios no sólo absuelve o perdona al pecador considerando el autosacrificio de Cristo por los pecados, sino que también atribuye la rectitud positiva de Cristo a la cuenta legal del transgresor. Esta rectitud es ajena al pecador pero a la vez está permanentemente presente en él, de este modo sirve como base de la verdad del veredicto declarado por Dios, el cual consiste en un estado de rectitud para el creyente(1).

Negamos que la expiación haya sido meramente un ejemplo del amor de Dios que les suscite patetismo con la intención de tener una influencia moral subjetiva en el corazón de los creyentes que los lleva a vivir una vida autosacrificada por imitación.

Negamos además que en las enseñanzas de la Biblia, la justificación de los malvados por Dios tenga una calidad causante que reemplace, eleve o infunda la naturaleza adámica del creyente con la rectitud misma de Cristo como una gracia santificadora. Negamos que de ningún modo sea una evaluación divina basada en el carácter interno del creyente.

1. Rom. 3:21-24; 4:1-8; 5:19; 7:18-25; 8:1-4; 10:3-10;
1 Cor. 1:30-31; 2 Cor. 5:21

VII. **Afirmamos** que los asuntos judiciales de la expiación substitucionaria y de la justificación forense son indispensables para la rica y completa obra de la gentil salvación de Dios, la cual se extiende no sólo más allá de la culpa del pecado sino hasta su poder, polución y consecuencias.

Negamos que la obra de salvación de los pecadores por Dios esté limitada a los asuntos judiciales de la expiación substitucionaria y de la justificación forense. Negamos toda demanda que la obra de salvación de Dios falle en abarcar también el quebrantamiento del poder del pecado(1) e invierta el sentido de las consecuencias de la regeneración y santificación de los hombres(2). Negamos además que ésta falle en abarcar el dominio de la creación,(3), la glorificación final de los creyentes(4) y la recreación del mundo.(5)

1. Mat. 1:21; Hechos 13:38-30; Rom. 6: 12-18; Col. 1:20-23;
Apocalipsis 1:5
2. 1 Cor. 1:2,30; 6:11; Efe. 2:1-10; 5:26; Col. 3:5; Tito 3:3-8;
1 Pedro 1:22-23;
3. Gen. 1:28; Rom. 8:19-22; Heb. 2:6-9
4. Rom. 8: 17.30; Efe. 1:18; 3:6; Col.3:24; 2 Tes. 2:14; Tito 3:7;
Heb. 9:15; 1 Pedro 1:3-5; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:7
5. 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1